



#2

ORGANIZARSE FRENTE AL ABANDONO DEL ESTADO

La ausencia del Estado, la falta de interés desde la política pública, la inaccesibilidad del sistema de salud – es esta realidad de las comunidades rurales en el país que las lleva a fortalecer su nivel de organización comunitaria, a dar respuestas a la crisis de forma autónoma, a buscar soluciones a las amenazas sanitarias y económicas desde lo colectivo.

En la provincia verde, las y los jóvenes que son parte del proceso de formación “Utopía Popular” de la Unión de Organizaciones Campesinas de Esmeraldas no solo se quedan en sus fincas, apoyando la producción agrícola familiar, sino que se activaron en la pandemia para cumplir con el rol que se esperaba del Estado: visitar las comunidades, hacer un mapeo de la problemática, entregar insumos de bioseguridad, informar sobre cómo cuidarse del contagio, organizar el transporte de productos de primera necesidad, establecer trueques de alimentos entre comunidades. Desde estas experiencias, comparten sus

reflexiones sobre la importancia de la organización y las problemáticas con las que se enfrentan.

José Macías, joven de 26 años y dirigente de comunicación de la UOCE nos comparte su mirada y evaluación de la realidad rural: “Son varias las dificultades que vivimos en estos tiempos de pandemia, pero no son nuevas: Tenemos un sistema de salud sin capacidad de atender a todas las personas enfermas, además faltan los medicamentos lo cual hace que la gente tenga terror a ir a los centros de salud, esto sin mencionar que para la mayoría de las comunidades quedan lejos, a dos o tres horas de camino. Otro tema de gran urgencia es la educación: si antes de la pandemia la educación ya era un privilegio para las familias que tienen ciertas posibilidades económicas, ahora se dio a notar mucho más esa brecha.”

La misma percepción la comparte Tatiana Ángulo, de 20 años, dirigente de educación de la UOCE: “Me preocupa la educación porque debería ser gratuita e igualitaria tanto en la zona urbana y rural. Lo que estamos viviendo en esta pandemia en el sistema educativo nos muestra que quienes están en el gobierno no ven la realidad del campo, porque imponen un sistema la educación virtual cuando en la realidad la mayoría de los estudiantes rurales no tenemos las herramientas para recibir esta forma de educación.”

Y es justo en estas dificultades que viven día tras día, que encuentran la importancia de organizarse, de activarse desde la UOCE, llegando a las comunidades para apoyar en estos problemas estructurales que ahora más que nunca se convirtieron en cuestiones de gran urgencia para asegurar una vida digna.

Gina Guzmán, joven de 15 años que forma parte de “Utopía Popular” desde el año 2019, explica por qué ve tan importante participar en las múltiples actividades que se realizan desde la UOCE. “La organización hace posible, que de manera comunitaria resolvamos las afectaciones que ocurren en cada una de las comunidades. Así mismo, la organización nos ha brindado capacitaciones, mucha información sobre temas del cuidado de la salud y ha orientado a muchas comunidades en el tema organizativo. Desde la organización también hemos impulsado que la producción de los campesinos

se intercambie, así hemos realizado trueques para poder ayudarnos entre todos, entre zonas urbanas y rurales, también con compañeros de la comuna huancavilca Simón Bolívar en la provincia Santa Elena, o con compañeros pescadores de Tonchigüe. Además, hemos podido gestionar alimentos que no pueden producirse en las comunidades como el atún, aceite, sal, azúcar, y hemos distribuido kits de bioinsumos para el cuidado, como alcohol y mascarillas.”

Sobre la difusión de información con respecto al COVID-19, José Macías agrega: “Desde que inició la pandemia, lo primero que realizamos fue un diagnóstico de cómo nos afectaría la pandemia, luego realizamos un recorrido por nuestras comunidades capacitando y direccionando sobre las medidas de precaución y el consumo de medicinas naturales para el fortalecimiento del sistema inmunológico.”

Sin embargo, como critica Maikel Guzmán, las actividades que se realizan en las comunidades no salen en las noticias, ni reciben ningún tipo de atención de medios provinciales, lo que Maikel siente como una invisibilización del trabajo y el esfuerzo que se aplica. “Me gustaría que la Universidad Campesina “Utopía Popular” se muestre en un canal de televisión para así poder lograr que el sueño de liberar nuestro territorio se haga más grande. Y que todos los jóvenes tengamos otra perspectiva de vista hacia nuestro futuro.”



Para ellxs, sus actividades también incluyen una visión crítica hacia la política y la actuación de los gobiernos locales y el nacional. “Existe un abandono total de las autoridades de turno en nuestras comunidades. Ellos solamente llegan en tiempos de elecciones a pedir el voto a cambio de una miseria cada cuatro años”, comenta José. “Entonces, es muy importante recalcar que la organización no solo está presente en ciertas ocasiones como los políticos, sino en todo momento. Nuestro principio como organización es trabajar para resolver las dificultades y problemáticas que tenemos en los territorios porque no nos queda otra salida que organizarnos y luchar todos juntos y con más fuerza cada día.”



Gina afirma que la organización se mira como lugar de reivindicación de las luchas campesinas. “Estar organizados nos permite reflexionar con compañeros acerca de la importancia del territorio y más aún en estos momentos tan difíciles impulsar a muchas personas a darle doble valor a nuestras fincas, con el objetivo de que se den cuenta de lo importante que es tener un pedazo de tierra para poder producir sus alimentos, plantas medicinales y que de cualquier manera estamos con un aire más puro, lo que podría disminuir el riesgo de contagio. Formar a los niños hace parte de esto porque permite que ellos puedan empoderarse de muchos conocimientos



para hacer respetar su territorio y defenderlo, para el bien de todas las comunidades.”

Pero la organización también es vista como ese lugar de apoyo más allá de lo político y logístico, enfocado en el cuidado colectivo, según explica Gina: “La organización también es una mano amiga que permite que las personas no se sientan tan solas frente a la pérdida de familiares o compañeros. Esto es una forma de hacer saber a las personas que una buena organización está en los momentos difíciles por los cuales todos pasamos en algún momento.”

Para Esteban Vera, de 23 años, organizarse justamente significa recuperar la colectividad: “La importancia de la organización la dimensionas cuando tomas conciencia de no verte en tu individualidad, porque es la capacidad de sentir la convivencia comunitaria, de sentirte parte de todos los procesos comunitarios. Además, la organización es la única salida que tenemos como clase social empobrecida, es la alegría de vernos en masa y poder compartir nuestros objetivos.”

Frente a la problemática del difícil acceso a la educación, la organización juega un rol importante en apoyar la democratización de los estudios, apoyando a las y los jóvenes que por su situación precaria no pertenecen a las familias privilegiadas que pueden

asegararles una formación adecuada, sobre todo en esta época de crisis por la pandemia del COVID-19. “La organización es importante porque brinda sus espacios para que los hijos de nuestros compañeros puedan estudiar, para no dejar que nuestros compañeros se desanimen. Entonces la organización aporta a que puedan ejercer su derecho a una educación sin tantas complicaciones” enfatiza Gina, lo que José también afirma: “La organización se ha vuelto un espacio de aprendizaje y capacitación para los jóvenes de nuestras comunidades quienes anhelan ser parte del espacio de formación agroecológico y político que tenemos en la organización. Ellos se motivan porque en estos tiempos difíciles en gran parte somos los jóvenes quienes hemos enfrentado la crisis con el acompañamiento y la guía de nuestros compañeros líderes ancestrales”.

Este proceso de formación y de activación en la organización también es relevante con miras al relevo generacional que se busca. “Que hayamos sido nosotros los que estamos frente al proceso durante la pandemia, ha hecho que los jóvenes nos hemos vuelto más visibles y hemos legitimado nuestra presencia en las comunidades.”

Así, la organización comunitaria asume responsabilidades donde el gobierno y las entidades públicas dejan ausencias

y abandono, mostrando cómo desde la autonomía y la solidaridad se puede generar un cambio. Las y los jóvenes de “Utopía Popular” por un lado, reciben educación amplia, desde el ámbito de lo productivo hasta el pensamiento crítico, y por otro lado construyen su propia visión constructiva del futuro de sus comunidades, la importancia de la tierra y la agroecología, llevando esa visión y sus aprendizajes a la realidad, activándose como jóvenes líderes territoriales en el trabajo comunitario frente a los impactos y las necesidades concretas que deja la pandemia. Seguiremos escuchando sus testimonios, sus reflexiones y propuestas.